

## La invasión de los clones.

**Autor: Javier Carril. 2012.**

 **Sígueme en Twitter: @JavierCarril**

Suena el despertador. Antonio abre los ojos. Siente su cuerpo acomodado en la cama. Sigue tronando el despertador. Antonio no parece reaccionar a pesar de lo desagradable del sonido. Cuando a veces su novia Carmen le recrimina por la decisión de elegir ese sonido de alarma tan espantoso, él se defiende argumentando que si programara un sonido agradable no se despertaría y llegaría tarde todos los días a la oficina. Antonio tiene sus manías.

Por cierto, Antonio tiene 39 años, y trabaja como gerente en una gran empresa de consultoría estratégica. Tiene un equipo de 5 consultores a su cargo que se encargan de ejecutar los proyectos, bajo su supervisión. Y por encima, su jefe, el director del departamento de tecnologías de información.

Por fin Antonio se decide a alargar el brazo y apaga su despertador. Afortunadamente, Carmen ya está levantada y duchándose. De lo contrario le hubiera gritado para que lo apagara de inmediato. Antonio se incorpora y se queda sentado en la cama. Eleva su mirada y, sorprendentemente, se ve a sí mismo de pie, en el otro extremo de la habitación. Está confundido. Él está seguro de que sigue sentado en su cama, y sin embargo, también está seguro de que está contemplándose allí, como si fuera otra persona que está mirándole con gesto desafiante. Se frota los ojos por si acaso siguiera durmiendo o soñando, pero al volver a abrir los ojos, ahí está: una fotocopia perfecta de sí mismo, exactamente con su mismo color verde de ojos, su misma estatura y delgadez, los mismos gestos de manos y cara, incluso viste el mismo pijama. Está observándole, con los puños apretando las caderas, en señal de impaciencia.

- *¡Venga, levántate ya...! Recuerda que hoy tienes una reunión a las 9 h. con tu director y no puedes llegar tarde.*
- *Pero ¿Quién eres tú?* –Pregunta estupefacto Antonio.
- *Soy Antonio* –Responde el clon.
- *¡Yo soy Antonio!* –Reclama el verdadero Antonio.

- *Ya lo sé, tú eres Antonio. Y yo también soy Antonio –dice de nuevo el clon.*
- *No lo entiendo, no lo entiendo... -se desespera Antonio.*
- *Bueno, ahora no hay tiempo para discutir. Si quieres lo hablamos de camino en el coche –Concluye la fotocopia perfecta de Antonio.*
- *No puede ser...si tú eres Antonio y yo también...¿Es que tengo un clon o algo así?*
- *Puede decirse así...En realidad siempre me has tenido, siempre he estado ahí. Lo que pasa es que hoy me has descubierto.*

Antonio se levanta confundido, sin habla, y contempla fijamente a su clon Antonio, que es una realidad y no una fantasía. Su clon habla igual que él, y se expresa con el mismo volumen y tono de voz. Antonio se acerca y le toca con suavidad el brazo y la mano, para comprobar que es humano. El clon Antonio sonríe pero de inmediato vuelve a tensar sus gestos.

- *¡Venga, date prisa! ¡Que vamos a llegar tarde!*
- *Bueno, bueno, no me agobies. Para ser mi clon, eres bastante histérico.*

Entonces Antonio observa que hay un nuevo Antonio sentado cómodamente en una butaca situada junto a la mesa escritorio de madera del dormitorio.

Antonio se dirige con cierta alarma a su nuevo clon:

- *¿Se puede saber quién eres tú?*
- *Soy tú.*
- *¿Yo?*
- *Sí, soy yo y tú.*
- *¿Pero qué es este jaleo? ¿Me estoy volviendo loco?*
- *¡No te agobies y disfruta de la vida, hombre...que la vida es muy corta!*  
–Dice el segundo clon de Antonio, al que llamaremos Antonio Divertido.
- *No le hagas ni caso a este irresponsable. En lo único que piensa es en divertirse –Interrumpió el primer clon, al que llamaremos Antonio Responsable.*

Antonio se lleva las manos a la cabeza desesperado, mirando a sus dos clones como si estuviera viendo un partido de tenis. Pero esto no acaba más de empezar para el pobre Antonio. Porque ahora se percata de que existe un tercer clon, que va también vestido con su mismo pijama, y que le mira retador.

- *¡¡Otro más!! Dios mío, esto es una locura...debe de ser una pesadilla, una pesadilla de muy mal gusto...¡¡Por favor, que alguien me despierte!!!*
- *Lo que tienes que hacer es no hacer ni caso a ninguno de estos, sobre todo al tontito ese... -Y señala a Antonio Responsable. Éste se enfada mucho y señala con un dedo de forma amenazante al último clon que ha aparecido, dirigiendo sus palabras hacia él.*
- *¡Tú cállate! Tú vas de rebelde por la vida...¿Y qué vas a conseguir con eso? ¡¡Nada, nada de nada!!*

El tercer clon, que el lector quizá ya habrá adivinado que llamaremos Antonio Rebelde, se ríe con desprecio de Antonio Responsable. Y mientras tanto, Antonio se desespera más y más ante esta esquizofrenia de clones a su alrededor. Porque cada minuto aparece uno más, hasta completar 5 clones: Antonio Responsable, Antonio Rebelde, Antonio Cobarde, Antonio divertido, Antonio Víctima y Antonio Valiente.

Todos se enzarzan en una discusión total sobre qué debe hacer Antonio durante la mañana, cómo debe afrontar su día, qué actitud debe adoptar ante los diferentes retos y problemas que se le plantearán. Y la conversación comienza a derivar en acusaciones a varias bandas, ante el estupor y la apatía de Antonio, que mira a uno y a otro sin decir nada, escuchando con una creciente angustia y estrés.

Antonio Rebelde critica a Antonio Cobarde, Antonio Responsable y Antonio Víctima. Antonio Víctima se queja de que siempre todos la toman con él, Antonio Responsable trata de poner orden y cordura en esta pesadilla. Antonio Cobarde se calla y apenas interviene para decir que hay que tener cuidado con todo. Mientras tanto, Antonio Divertido se ríe de todos los demás, pero al final acaba también desesperado porque siente que está perdiendo su tiempo y que ya no se está divirtiendo en absoluto. De pronto, Antonio se levanta y grita con todas sus fuerzas:

- *¡¡¡¡Basta ya!!!!!!*

El grito ha sonado tan fuerte que ha dejado callados a todos los clones. Incluso él se ha sorprendido de que pudiera gritar así. Antonio Divertido no dice nada, pero piensa que Antonio podría haberse dedicado a la ópera. Antonio Víctima siente que el grito ha sido especialmente dirigido a él, mientras que Antonio

Valiente siente que Antonio ahora está más próximo a su personalidad que de los demás clones.

Silencio profundo. Todos los clones miran a Antonio con expectación. Hay tensión. Entonces, Antonio mira a cada uno de sus clones, lenta y pausadamente, no exento de estupor. Respira profundamente por la nariz y entonces se dirige a ellos:

- *Bueno...no sé lo que significa esto...no sé si es una broma o una pesadilla horrible. Pero estáis aquí. Yo tengo que seguir con mi vida y no sé qué se supone que haréis vosotros...*
- *Debemos acompañarte, Antonio...No tienes otra alternativa. Somos parte de ti y no puedes separarnos ni escondernos...* - Dice Antonio Valiente.
- *En cualquier caso, siempre hemos estado ahí...lo que ocurre es que no te dabas cuenta...*-Interviene Antonio Responsable.
- *¿Siempre habéis estado ahí? ¿Ahí dónde?* – Replica Antonio.
- *Dentro de ti, en ti...*- Responde Antonio Responsable.
- *Esto ya no tiene marcha atrás...*-Dice Antonio Víctima.- *Debes acostumbrarte a vivir con toda consciencia con nosotros. Nos has descubierto, hemos salido a la luz...y ya no hay marcha atrás.*
- *¿Y vosotros qué decís?* – dice Antonio mirando a Antonio Divertido y Antonio Rebelde.
- *Yo veo todo esto como bastante divertido...¿No te parece? ¡Disfruta de tu nueva vida con nosotros!-*. Concluye Antonio Divertido.

Antonio se dirige en su coche al trabajo. Tiene un coche grande, un todocamino, pero aun así uno de sus clones, Antonio Divertido, ha tenido que meterse a regañadientes en el maletero, muy enfadado con Antonio, que es quien ha tomado esta decisión. Los cinco clones restantes han entrado dentro del habitáculo normal, aunque la sensación dentro del coche es asfixiante, ya que cuatro de ellos van en el asiento de atrás. Antonio ha decidido que Antonio Víctima se montara en el asiento delantero, y los otros cuatro detrás. Y van discutiendo entre ellos provocando una gran algarabía mientras Antonio conduce.

No obstante, a quien más escucha ahora Antonio es a Antonio Víctima. Cuando se montaron en el coche, Antonio pensó que no le apetecía que Antonio Rebelde

le calentara la cabeza con sus mensajes insistentes de que tiene que dejar su trabajo porque no le gusta y no le motiva, algo que había hecho durante el desayuno, provocando que se le revolvieran las tripas y le sentara mal la tostada y el café que había tomado.

Tampoco quería que Antonio Valiente le animara, con mejores maneras que Antonio Rebelde, para que tomara decisiones arriesgadas, como hablar con su jefe para comentarle lo disgustado que estaba con él y con la empresa en general por no haberle promocionado a director cuando consideraba que se lo merecía sobradamente. No, quería estar tranquilo durante su trayecto en coche a la oficina.

Finalmente, optó por tener cerca a Antonio Víctima. Y ahora, mientras conduce, le deja hablar con toda libertad mientras se mantiene en silencio escuchando. Y Antonio Víctima despliega todas sus sutiles estrategias para que Antonio se revuelva en su propio fango.

- *No hay derecho a que te traten así ...Ya me entiendes...Es todo tan injusto. La verdad es que me siento fatal por ti ¿Me entiendes?...tú no te lo mereces, has trabajado tanto durante toda tu vida...Incluso te costó tu primer matrimonio, ¿Recuerdas? Alicia te recriminaba siempre lo tarde que llegabas a casa, que no te ocupabas de los niños, y que nunca hacíais nada especial, como un viaje o una cena romántica...¡Qué injusta fue Alicia! No entendió nunca que tú todo lo hacías por el bien de la familia, para proporcionar una vida de bienestar a tus hijos, un futuro tranquilo y próspero ¿Me entiendes?...Bah, no valoró nada todo lo que hiciste por ella.*
- *Y ahora, tampoco valoran en el trabajo los años y esfuerzo que he dedicado...-Interviene Antonio.*
- *¡En absoluto! No me extraña que estés dolido con tu jefe y con la empresa. Son unos mal nacidos y unos hipócritas...la verdad es que no se puede ser buen profesional en la vida. Ni buena persona...Al final, te la clavan...¿No te acuerdas que te lo decía siempre tu madre?*
- *Estoy muy deprimido, no tengo ningunas ganas de ir al trabajo, pero ¿Qué puedo hacer? No puedo decidir ausentarme así porque sí...No puedo.*
- *Ya...estás atado.*

- *Además, yo no sé dedicarme a otra cosa. Me he dedicado toda mi vida a este trabajo, y no sé hacer nada más...*
- *Y con la crisis que hay, cualquiera envía un CV. Está condenado totalmente al fracaso. Esa es otra. La culpa de todo la tiene el gobierno, por no haber tomado las medidas oportunas a tiempo. ¡Qué desastre de país! Así nunca vamos a salir de esta crisis. Con estos gobernantes inútiles es imposible, tú ya me entiendes.*
- *Sí, tienes razón. Por mucho que yo intentara cambiarme de trabajo, me daría de bruces con la cruda realidad. No hay trabajo, el paro es monumental, y además, ¿Quién va a contratarme a estas alturas, que ya tengo casi 40 años?*
- *A partir de esta edad es mejor no hacer pruebas, porque es posible que no vuelvas a trabajar nunca más.*
- *Oye, ¿Por qué la vida es tan dura? ¿Por qué tenemos que sufrir tanto? No lo entiendo, la verdad, no lo entiendo.-Dice Antonio.*

Y así siguen conversando durante todo el trayecto, alimentándose mutuamente en el negativismo y la autodestrucción, culpando a todos y a todo de sus males, de su situación y de su vida. Mientras tanto, Antonio siente detrás el ruido de las voces de sus otros clones, pero no quiere escucharlos. Se siente cómodo con Antonio Víctima, no sabe por qué pero le da la sensación de que le entiende mejor que los demás. Al que no escucha en absoluto es a Antonio Divertido, en el maletero. Le ha cerrado la boca con este castigo porque no tiene ninguna gana de reír, no tiene ningunas ganas de disfrutar de nada. Porque Antonio siente que no hay nada que merezca la pena disfrutar, no hay nada que celebrar.

Han llegado a la oficina de la empresa donde trabaja Antonio. Aparca el coche en su plaza de garaje. Salen del coche Antonio y sus clones para dirigirse a su despacho, en la planta quinta del edificio. Antonio y sus seis clones caminan ante la sorpresa de todos los empleados. De pronto, piensan: ¡¡¡A Antonio le han salido seis hermanos gemelos!!!

Antonio saluda con timidez y vergüenza a todo el mundo, y el corto recorrido hasta su despacho se le hace interminable, inalcanzable, inasumible. Además, Antonio Víctima se empeña en confundirle y hundirle aún más con su discurso monótono pero eficaz.

Por fin, llega a su despacho. En diez minutos Antonio tiene una reunión importante con Tomás, su director. Podría ser una oportunidad fabulosa para reivindicar sus demandas y mostrar el valor de su trabajo durante los últimos 15 años en la empresa. Todos los clones empiezan a discutir sobre qué debe hacer Antonio en dicha reunión.

- *Antonio, tienes que decirle a Tomás que estás cansado y desmotivado.* – Dice Antonio Valiente.
- *Estoy de acuerdo, pero a ver cómo se lo dices. Hay que tener cuidado de no ser demasiado brusco, porque puede ser peor.* – Corrige Antonio Responsable.
- *Pues a mí me parece una locura absoluta.* – Dice Antonio Cobarde- *Ya sabes que tiene mucho temperamento, y puede enfadarse muchísimo. Y las consecuencias pueden ser muy graves. Recuerda la crisis que hay, el paro y tu edad. Por favor, Antonio, no lo hagas.*
- *Yo estoy de acuerdo con mi colega Cobarde en lo de la crisis –dice el clon Víctima-. Además, debería ser Tomás quien te explicara por qué no te han promocionado. Tú no tienes que tomar la iniciativa, porque tú no te has equivocado ni has hecho nada mal. Tomás es quien debe excusarse y explicarte por qué te han hecho este desagravio. No es justo.*
- *¡Por favor, Antonio! ¿Cómo puedes aguantar esto? Esto es insufrible. Olvídate de esta historia y disfruta un poco de la vida...-* Apunta sonriendo Antonio Divertido.
- *¡Pero cómo puedes ser tan conformista! En la vida hay que rebelarse ante las injusticias. Si no, te devoran. Este es un mundo competitivo y si te quieren pisar, tienes que saltar y pisar tú...Antonio, rebélate ante todo esto, cántale las cuarenta al gilipollas de Tomás. ¡Es un hipócrita y un falso!-* Interviene Antonio Rebelde.
- *¡Eso último ya se lo he dicho yo antes!* – dice Antonio Víctima levantando el dedo índice de su mano derecha.

Como se puede imaginar el lector, Antonio está muy confundido y desorientado. ¡Sus clones son tan diferentes y contradictorios! Y no sabe a quién hacer caso. Todos luchan por tomar el control de su personalidad y convencerle de adoptar una resolución totalmente diferente. Escucha a uno y otro, y todas las opiniones le parecen razonables. Está de acuerdo con los que apoyan la conducta de

enfrentarse a la situación con determinación, aunque también está de acuerdo cuando otros hablan de la injusticia de su situación, y sobre la imposibilidad de una solución satisfactoria para él.

Sin embargo, mientras que está escuchando con atención y tensión todas las opiniones y discusiones cruzadas entre sus distintos clones, algo sucede. Antonio deja de escuchar lo que dicen, de forma inconsciente, sin quererlo, y comienza a ver todo desde una perspectiva diferente. De pronto, se da cuenta de que le empiezan a caer simpáticos todos estos estrambóticos personajes. En el fondo, piensa, todos están preocupados por él. Y en cierta manera se lo agradece. Es un instante de lucidez, apenas unos 30 segundos en los que Antonio ha sentido ese distanciamiento y un extraño cariño hacia esos clones lunáticos. Pero en seguida Antonio Responsable interrumpe este momento de conciencia máxima preguntándole directamente:

- *Antonio, entonces, ¿Qué vas a hacer?*

Ante la pregunta directa, el resto de clones frenan su discusión alocada y miran a Antonio, pensativo. Antonio mira a cada uno de ellos. Parece que el instante de conciencia le permite tomar una decisión. Está pensando en llevarse a la reunión a dos o tres de sus clones para que le ayuden. Pero tiene dudas, cree que los demás se enfadarán o decepcionarán. Pero lo que no quiere es que la conversación con su director se convierta en un caos de discusiones cruzadas.

- *Primero, quiero daros las gracias a todos vosotros porque sé que, cada uno a su manera, todos queréis ayudarme. Sin embargo, quiero tomar una decisión, creo que la necesito y por eso voy a pedir os un apoyo especial a varios de vosotros. Antonio Valiente, quiero que vengas conmigo a la reunión con Tomás...y también me gustaría que Antonio Víctima viniera...y también Antonio Responsable...Los demás, lo siento, pero ahora prefiero que no intervengáis...Seguro que en otras ocasiones me seréis muy útiles.*

Es increíble para Antonio comprobar que los clones desechados para esta situación no dicen apenas nada. Aceptan con resignación su papel secundario y se sientan en las sillas situadas detrás de la mesa, exhaustos de tanta confrontación durante toda la mañana. Los tres clones elegidos para este reto sacan pecho, aunque con recelos, ya que no está claro a quién va a dar el papel protagonista. Si se lo da a Víctima, Antonio permitirá que el director Tomás

reciba todo el histórico de quejas y maltratos a los que ha sometido a Antonio. Si da el peso de la reunión a Responsable, probablemente plantearía la cuestión de modo más equilibrado, buscando soluciones y discutiendo con un espíritu constructivo el descontento y desmotivación de Antonio. Finalmente, si Valiente toma el mando es probable que llegue más lejos que Víctima y Responsable. Seguramente Valiente le daría un ultimátum al director, después de comunicarle con toda claridad y sinceridad sus sentimientos y lo que consideraba un trato desproporcionadamente injusto con Antonio, sin llegar a regodearse en la negatividad como haría Víctima.

Eso es lo que piensa Antonio mientras los tres clones elegidos esperan ansiosos que les explique su estrategia. Entonces, de pronto viene a su mente con una fresca impresionante la conversación que ha tenido con Víctima esta mañana. Y decide sustituir a Responsable por Rebelde. Se siente muy herido, y Víctima le ha logrado inocular su virus de forma muy profunda. El resentimiento aparece en sus emociones, y decide dar el mando a Antonio Rebelde, con el apoyo ocasional de Valiente y Víctima.

Antonio desconoce las consecuencias de su decisión. Quizá sea desastroso darle tanto poder a Antonio Rebelde, con el refuerzo de Valiente. Pero eso es lo que conscientemente está eligiendo en este momento. No, no, sigue reflexionando, es una imprudencia dejar que Víctima hable en esta reunión. Como el coraje y la determinación de afrontar la situación están garantizadas por Valiente, e incluso por Rebelde, decide sustituir a Víctima por Responsable. Antonio está seguro de que Responsable equilibrará el empuje de los otros dos para que el director general no lo perciba como una actitud muy agresiva.

En cualquier caso, y vuelve ahora su lucidez y conciencia sobre lo que está viviendo, por primera vez en su vida está eligiendo cómo va a actuar ante una situación crítica. De pronto, tiene claro que sus seis clones forman parte de él. Siente ternura y agradecimiento por ellos. Lo único que quiere cada uno de ellos es protegerle de una manera u otra. Todos tienen un objetivo común, aunque la forma de llegar a ese objetivo es muy diversa y contradictoria en algunos casos. Pero Antonio se da cuenta de que es él, y ninguno de sus clones, quien tiene que decidir quién de ellos toma el mando, en función de la circunstancia y las necesidades del momento. Es él quien dirige esta orquesta de chiflados, quien debe moderarla para que algún día sea capaz de tocar maravillosamente

cualquier melodía. Antonio siente que ahora se conoce mejor, más profundamente. Y comienza a aceptar a cada uno de sus clones. Se da cuenta de que en el coche quiso reprimir a Antonio Divertido, e incluso a todos los demás para escuchar a Víctima. Pero ahora tiene muy claro que no puede acallar a ninguno de ellos para siempre, por desagradables que se pongan. Siempre aparecerán para decir su opinión, y su obligación es escuchar a cada uno, sus razones y opiniones, con total respeto y cariño. Y después, tomar una decisión sin darle más vueltas, sin sentirse culpable por haber decidido apartar momentáneamente a uno o varios de sus clones. La clave es explicárselo, y eso es lo que está haciendo Antonio: explicar a todos sus clones su decisión, y agradecer su aportación a cada uno de ellos.

- *Sé que todos estáis aquí para hacerme aprender algo, para protegerme y evitar mi sufrimiento. Nunca más os rechazaré o apartaré sin más explicaciones. Siempre procuraré escucharos a todos con atención, porque estoy convencido de que todos tenéis algo valioso que aportarme. Pero después os pido que respetéis mi decisión final. Como ésta que acabo de tomar. He decidido que Valiente tome el peso de la conversación con Tomás, y que Rebelde refuerce el mensaje con sus aportaciones. Por otro lado, necesito que tú, Responsable, equilibres el empuje y la energía de ambos con tu prudencia. Así que gracias a todos, y deseadme suerte.*

Todos los clones asienten y a continuación desean éxito a Antonio, que se dirige al despacho de su jefe Tomás con el soporte de Antonio Rebelde, Antonio Valiente y Antonio Responsable. La serenidad que Antonio ha logrado se ha transmitido de forma mágica a todos sus clones, que han aceptado la decisión de Antonio sin rechistar.

Antonio va sintiéndose más nervioso a medida que se aproxima al despacho de Tomás, aunque al mismo tiempo se siente firme y con autoconfianza. Mientras camina junto a sus tres clones elegidos, recuerda cómo comenzó el día, cuando se despertó en su cama. De la ansiedad y la confusión que sintió ha pasado en pocas horas a una serenidad y una confianza sorprendentes, que no termina de entender. Probablemente hoy es uno de los días más importantes de su existencia. El hecho de descubrir, dialogar y dirigir a sus cinco clones, cree, puede marcar un antes y un después en su vida.

Llega hasta la puerta de Tomás, que está sentado en su despacho hablando por el móvil. Antonio, con sus tres clones, entra sin llamar ni pedir permiso, aconsejado por Antonio Rebelde, y cierra la puerta ante la mirada atónita de Tomás, que no puede creer que tiene que discutir con cuatro Antonios iguales. Al comprobar la determinación en el rostro de Antonio, algo insólito, despide a la persona que está al otro lado del teléfono, excusándose y diciéndola que la llamará más tarde. Y Antonio Valiente, notando cómo su corazón está latiendo a una velocidad de crucero, comienza con estas palabras:

- *Tomás, necesito hablar contigo de inmediato. Llevo mucho tiempo posponiendo esta conversación, pero creo que ha llegado el momento. Voy a ir al grano porque sé que tu tiempo y el mío son valiosos. No estoy dispuesto a seguir soportando la indiferencia y el nulo reconocimiento hacia mí por tu parte, y por parte de la empresa. Estoy convencido de que me merezco una promoción a un puesto de Director, después de los quince años de esfuerzo y logros que he dedicado a la empresa. Por tanto, necesito que hablemos y acordemos una manera satisfactoria para ambos de solucionar este problema.*

### **MENSAJES DEL CUENTO**

- *Todos tenemos dentro de nosotros muchos yoes diferentes y contradictorios, que pelean entre sí en una batalla por el control del Yo.*
- *El único camino es aceptar esas diferentes facetas de uno mismo, y conversar con ellas de modo abierto, evitando rechazar u ocultar cualquiera de ellas, porque siempre volverán a aparecer con sus mensajes e ideas.*
- *Después de aceptarlas y dialogar, debemos tomar la decisión desde el YO. Ninguno de estos personajes debe tomar el mando. Es como si en una orquesta, uno de los violinistas decidiera desobedecer al director y se pusiera a tocar una melodía diferente al que está tocando el resto, y terminara imponiéndola ante la debilidad del director.*
- *Debemos, y sobre todo podemos decidir con qué personaje afrontamos una situación difícil, con el fin de ser más efectivos.*
- *Si logramos entrenarnos en este juego fascinante, potenciaremos nuestro autoliderazgo e inteligencia emocional.*

**Si te ha gustado el cuento, regálasele a tus contactos!!!**

**Twitter del autor: @JavierCarril**

**Blog Javier Carril: <http://coachcarril.blogspot.com.es/>**

**Conferencias**

Si deseas contratar a Javier Carril para impartir una conferencia en tu empresa sobre motivación, liderazgo, gestión de emociones o coaching, envía un e-mail a [execoach@execoach.es](mailto:execoach@execoach.es)

**Javier Carril** es socio director de la empresa Execoach, [www.execoach.es](http://www.execoach.es)

- Miembro de Top Ten Coaching Spain <http://www.toptencs.com/> y experto de la red Enevolucion [www.enevolucion.com/](http://www.enevolucion.com/) y del canal web MotivaciónyMas.
- Profesor del IE Business School.
- Autor de los libros “**Zen Coaching**”, Ed. Díaz de Santos 2008 y “**Desestrésate**” Alienta 2010; y coautor de “**Profesionales en evolución**” LID, 2010.
- Ha realizado coaching o formación para directivos de Telefónica, Banco Santander, Repsol, Philips, Kyocera, Grupo Volkswagen, Abbott y Philips.